

# LA MUJER



Por: Venerable Maestro Om Yeowams Om



Una persona al hablar de la mujer se encuentra en un conflicto, por el mismo hecho de que ellas, las mujeres, son más sensibles y se podría decir un tanto raras por su misma constitución de mujeres.

Por ejemplo, a ellas no se les podría decir de frente: animales racionales, hembras degeneradas, bestias intelectuales, y otros términos que son apropiados para dar una definición del animal racional.

Al Observar a la mujer, uno puede ver algo defectuoso o algo muy extraño, o algo muy sublime, encontrando en ella la viva imagen de la Divina Madre (Isis, Maía, Isoberta, Rea, Kundalini, Pachamama, etc.). Todo lo que vemos ha sido dado a Luz por la Divina Madre, y todos hemos sido dados a luz por la madre, por la mujer y ella es siempre quien da a luz.

La mujer es algo muy Sagrado en cuanto a lo espiritual y antropomorfo se refiere; pero, es lamentable ver que la mujer no se ve a sí misma como lo que es, no se considera como tal, sino que se consideran inferior al hombre. Varón y Mujer son complementos, y esto no quiere decir que el uno sea inferior o superior al otro, ambos seres, varón y mujer son iguales. La mujer no puede dar un solo paso sin la ayuda del hombre ni el hombre podría caminar si no es con la ayuda de la mujer, hablando estrictamente dentro del campo espiritual y esotérico.

Por tal motivo, una sencilla, pero a la vez de tremendas connotaciones físicas y espirituales, tiene la transmutación sexual, la transformación de la semilla humana, es decir, los espermatozoides en los varones, y los pro-óvulos y óvulos en las mujeres, en energía divinal, en energía terriblemente poderosa, inicialmente de forma unipolar, sin el concurso de la pareja, para posteriormente realizarlo entre ambas polaridades. macho-hembra, varón y mujer, en las prácticas de transmutación integral, o arcano solar. (ver “la orden Rosa Cruz – el orden de Melquisedec”, del mismo autor).

La importancia de la práctica de transmutación sexual en la mujer, es el vivir auténticamente, y no sólo es lo más importante, sino es la gran importancia de su vida, y es que solamente de esa forma, transmutando,

se convierten en verdaderas madres, no madres de un cordero, sino madres de un león. la importancia de la transmutación en la mujer es que la hace un ser consciente, para luego convertirse en un ser supra-consciente, y posteriormente en un ser plenamente Cristificado, siendo uno en su padre. La mujer llega a las más grandes realizaciones y precisamente gracias a la **transmutación sexual**.

La mujer, al igual que el varón llega hasta el Gólgota mismo de su crucifixión, llevando su cruz por el sendero de las penurias, sufrimientos y tremendas renunciaciones; es decir, la mujer también carga su cruz, llevándolo por el camino pedregoso y tortuoso de la Cristificación. Cuando la mujer es crucificada, en la parte superior de su cruz se lee la siguiente insignia: INTI, que significa o se lee Ignis Natura Transformatum Integram (Fuego que Transforma Íntegramente la Naturaleza); y como ya es conocido, cuando un hombre llega a ser crucificado, en la parte superior de su cruz le colocan: INRI, que significa Ignis Natura Renovatum Integram (Fuego que Renueva Íntegramente la naturaleza), claramente se puede colegir que INTI es algo mucho más superior a renovar por el fuego, que significa revolucionar, algo nuevo; pero, el de transformar es cosa seria, es dar un cambio total a todo, y solamente eso lo puede hacer o puede hacerse gracias a la mujer. Por lo tanto, la mujer es fundamental en la construcción del templo interno. INTI, en todos los tiempos y épocas ha estado en la mujer.

Tanto la mujer como el hombre nacieron para amarse, y únicamente sólo si hay amor hay transmutación, y donde no existe el amor no hay transformación, no existe la renovación. Tan sólo la transmutación es la única forma de despertar consciencia, y no hay otro camino o método de crear en nosotros el fuego sagrado. En el mundo entero no hay varón o mujer que cumpla el Decálogo del mandato de la tabla de Moisés, tan solo uno pude cumplir esos mandatos íntegramente cuando tiene espada, y esa arma, únicamente se crea gracias a la transmutación sexual, y es gracias a esa divina práctica, se enciende el fuego sagrado que es lo más importante en la mujer.

Si no hay fuego no hay transmutación y no se opera ningún cambio en la mujer, tan solo sigue sintiendo tal cual se la considera actualmente: **un instrumento de placer para los llamados “machos”, o como un instrumento de lucro para la mal llamada “medicina”, o como un instrumento de experimentación para la ciencia**. Solamente si hay castidad real, la mujer se libera de esas leyes de “religión”, ciencia, etc.

En el paraíso terrenal, en eso que se conoce como edén o nirvana, no existe mujer alguna que no haya entrado gracias al trabajo de la alquimia sexual, ni existe Budhata alguno que

haya ingresado si no es gracias al trabajo sexual, ni existe en el cosmos infinito mujer que haya llegado a la crucifixión si no es por el camino de la regeneración sexual.

En eso que es el abismo existen muchas mujeres que ya se creen salvas y realizadas por el hecho mismo de haber vivido en celibato o monacato; es así por este tipo de prácticas que uno llega al abismo...

La diferencia clara entre dos mujeres es la castidad. Si en una mujer no existe la transmutación sexual, es igual al común de las mujercitas de las calles, más concretamente es similar a una prostituta o a cualquier buena ama de casa.

Una prostituta entrega su cuerpo por unos pesos, por necesidad, porque es su único sustento para poderse llevar un alimento a la boca, y ...¿qué hace la esposa de un solo marido?: fornicar, entregando su cuerpo no por necesidad, sino porque le gusta, por placer, para así poder satisfacer sus instintos sexuales animaloides; y ella aduce y dice: “...que es algo normal y corriente en todo matrimonio, porque la religión lo aprueba y la ciencia lo aconseja y la ley lo autoriza, entonces no es nada malo”, y se entrega al macho racional, cada día, cada semana, etc., de acuerdo a la virilidad del marido, cual si fuese una gallina más del corral.

La diferencia está en que la prostituta se entrega por obligación, por necesidad, y la señora bien casada se entrega por placer, y surge la interrogante: ¿en el momento del juicio final cuál de ellas será más pecadora?

Todas esas señoras encopetadas, que se creen buenas madres de familia, buenas amas de casa, buenas consejeras de familias, y en fin se consideran justas y santas como ninguna, y hasta se dan el lujo de dar consejos sobre educación sexual y de criticar a las prostitutas y adúlteras, de los mismos actos que ellas cometen e incurrir. Nosotros preguntamos: ¿será todo eso bueno a los ojos de Dios? la biblia dice: “*no hay justo ni aún uno*”; y, también dice: “*¿quién eres tú para mirar la paja que está en el ojo de tu hermano?*” El verdadero aspirante rosacruz no juzga, tampoco se juzga, sino que comprende y valora.

Y, la importancia de la transmutación sexual en las mujeres, es que al realizar esta sublime práctica se libera a sí misma y libera a su esposo o marido. Pero, es claro observar que a la generalidad de las mujeres les gusta y les encanta ser instrumentos de placer, les gusta hacerse escupitar por el marido, ensuciando así su templo sagrado, haciéndose una maquinita exprimidora de los testículos y cuando aparece dando a conocer todo esto y hablando de la castidad real, cínicamente ellas responden: “no sabes lo que te pierdes”.

Subir del lodazal de fornicaciones y degeneraciones, es lo que no quieren la ciencia y la religión, y lo van a impedir por todos los medios; pero, cuando el esposo o macho insaciable habla vulgaridades y cuenta sus experiencias sexuales con una y con otra, mostrando su virilidad, la hembra se fascina, lo admira, lo ama, “porque no hay otro como su macho”, y así la hembra gusta más de su macho.

El macho y la hembra, son esclavos del sexo.

El hombre y la mujer auténticos, son dueños de su propia naturaleza, son dueños y señores del sexo.

Una mujer fornicaria es una vulgar y corriente cerdita que se revuelca en el lodazal de sus fornicaciones, y es que gracias a la transmutación sexual la mujer puede salir del estado en el cual se encuentra actualmente, convirtiéndose en una Diosa; sí Diosa plena y totalmente realizada.

Si no hay transmutación sólo hay tinieblas, si hay transmutación existe la luz.

La mujer fue creada por Dios, pero su función, su rol principal, es la de ser madres y tener hijos de la transmutación y no de la fornicación, tener hijos sí, hijos de la luz, no hijos de la carne o de las tinieblas. La mujer auténtica, es madre de un ser consciente, madre de un Dios, de un ser Cristificado; en cambio, la hembra racional es madre, pero de un animal racional.

¿Qué preferirían ser las mujeres? ¿Madres de un animal racional o madres de Dioses? gracias a la transmutación sexual, las mujeres se convierten y se hacen madres de seres divinos, de Dioses, y eso es demasiado importante para la mujer; pero, en nuestro medio, es “natural” ver que las mujeres, en su función de animales racionales, quieren y sueñan, hasta se hacen ilusiones con ser madres de un lindo niño o bebito, que se parezca tanto al padre como a la madre, o a algún artista o pariente.

La verdadera aspirante a la Rosacruz también aspira a ser madre, quiere ser madre su misma naturaleza, pero madre de un Dios. A lo que aspira la verdadera madre Rosacruz, es que su hijo sea superior a ella, que venga ese Dios al mundo por medio de ella, tal cual lo hizo la virgen María, que dio a luz a un gran ser, a un gran Dios.

En la Rosa Cruz, no se habla de utopías, se habla de tremendas realidades que se han dado a través de los tiempos.

¿Qué mujer se prepara para ser madre de un león?

Toda mujer, lo único que ansía es tener un bebé, y se prepara para ser madre de una vinchuca o ratón. Lamentablemente, lo único que aspira la mujer es eso: tener hijos de fornicación y no quieren ser Madres de un Dios o de Dioses.

El animal racional se jacta de ser feliz, pero en ellos, lamentablemente no existe la felicidad, ni conoce lo que es eso. El animal racional nació desgraciado y muere desgraciado, porque nació desgraciado, porque nació de un acto desgraciado, que es la fornicación.

¿Acaso no es un acto desgraciado, sin gracia? ¿Qué gracia podría tener aquel acto de lascivia, concupiscencia, lujuria, y producto de una noche de borrachera o de un accidente biológico engendrar un hijo? ¿Qué gracia podría tener eso?

Pero, lamentablemente no hay quien quiera conquistar esa gracia de ser Padre de un Dios, de un Ser plenamente Consciente. Es verdad que todos aspiran a ser padres, sí, en eso estamos de acuerdo, pero Padres de un Hijo Superior a nosotros, o ¿habrá alguien que quiera tener hijos inferiores a nosotros? Lamentablemente, el animal racional no piensa, ni siquiera planea tener un hijo, lo único que piensa el animal racional es satisfacer sus vicios, sus más bajas pasiones.

Sólo un verdadero Aspirante a la Rosa Cruz, aspira a tener Hijos Superiores a él, y para ello uno debe prepararse.

Lamentablemente, en esta llamada humanidad, no hay planificación para poder engendrar un hijo, por el mismo hecho de su degeneración.

Los hijos de los animales racionales son escupidos...

Los Hijos Auténticos, son procreados Conscientemente. Y todo miembro Aspirante a la Rosa Cruz debe aprender a procrear, y para ello debe Regenerarse, y eso se consigue tan solo a través de la Transmutación Sexual.

La Sabiduría Rosa Cruz no es exclusiva para los “hombres”, la Rosa Cruz, y la Castidad Real mediante el Arcano Solar (Ver “Bodas Alquímicas” o “La Orden Rosa Cruz . El Orden de Melquisedec”), son para Hombres y Mujeres bien definidos.

Las prácticas de la Castidad Real, solo pueden efectuarse entre macho y hembra y no así entre homosexuales, entre lesbianas.

La mujer también se halla en las mismas condiciones que el llamado “hombre”, pues en su Templo interno, en todo su sistema sexual, se halla la misma potencialidad que en el Semen del Hombre.

Es sabido que el animal racional macho, como culminación del acto sexual experimenta un orgasmo, una eyaculación seminal, y que en esa eyaculación seminal pierde millones de espermatozoides; así mismo, la mujer cuando experimenta el orgasmo, pierde millones de “algo” semejante a los espermatozoides, pierde millonadas de átomos energéticos, que bien podríamos denominarlos pro-óvulos.

El semen es una sustancia viscosa semi-sólida y semilíquida. la sustancia de los pro-óvulos tiene una característica singular, semi-física y semi-etérica.

La mujer también puede preservar su potencialidad creadora con la transmutación sexual.

La mujer, si bien constituye uno de los polos de atracción humana, no es de ninguna manera un simple instrumento de placer, sino, es la sacerdotisa sublime que lleva al iniciado a las esferas supremas de la magistratura del fuego y de la luz.

La mujer no debe permitir que se ensucie su templo con el escupitajo del macho.

La mujer debe cuidar y limpiar su templo, pues en “ello” radica todo el potencial que la elevará hasta el sublime grado de virgen y alcanzará el supremo estado consciencial de Christus.

Todo el secreto se halla en sus órganos sexuales, es gracias a su matriz donde se gesta la criatura humana, y es también gracias a ese Templo maravilloso que se gestan los Dioses.

Mujer: No seáis más madre de bestias racionales, no fornicuéis más; sed la Madre de Dios, encarnad en vos eso que es el Cristo Interno, convertíos en Mujer, convertíos en una Sacerdotisa del Fuego y de la Luz.

Dejad ya de ser una hembra racional, y elevaos al estado angélico. Vos tenéis los mismos derechos y posibilidades que el llamado “hombre”, no sois inferior... Vos no habéis sido creada para satisfacer los apetitos bestiales de quien se auto titula “rey de la creación”, vos no sois un instrumento de degeneración; vos Mujer, sois una viva representación de la Divina Madre, y si así lo aceptáis, pronto seréis la manifestación viviente de la Bendita Madre del Mundo, de Isis, Kundalini, Maia, Tonantzin, María, Demeter, Juno, o bajo el nombre que sea, seréis la manifestación femenina de eso que es Dios.

Todo el secreto está en vuestros órganos creadores. Sois una DIOSA en potencia... ¡Despertad...!

No malgastéis más vuestro potencial energético en el orgasmo, en la fornicación.

¿Queréis saber cómo evitar el orgasmo? El proceso es similar al que realiza el varón. Puede y debe la mujer recibir en su cuerpo el PHALO viril, mantenerlo en él, y retirarse, apartarse del varón antes del espasmo, para así evitar el orgasmo, la fornicación. Ésa es la clave suprema mediante la cual, toda mujer deja de ser una bestia racional, y se eleva a la categoría de Ser Humano primero, y luego posteriormente llega a ser una Diosa, Una en Dios.

Las expresiones vertidas en el curso de estas páginas, como es natural y normal, llenarán de horror a cuantos presumen de “castos”, “normales”, así como de todos aquellos que han hecho de sus alcobas el altar del delito, el altar de la fornicación.

Todos aquellos que creen cumplir el mandato de los Elohim cuando establecieron el “creced y multiplicaos”, rasgarán sus vestiduras, o con una sonrisa cínica dejarán de continuar la lectura del presente texto; o con mayor cinismo todavía, asimilarán el contenido literal de estas exposiciones, y se lanzarán cual hienas babosas y enarbolando “axiomas médicos” y morales, para calificarnos de inmorales, degenerados, y toda una sarta de epítetos propios de la cacareada cultura intelectual de la bestia racional; pero, estas bestias que presumen de “sabios”, de justos, de perfectos, de “salvos”, de escogidos, iluminados, iniciados, maestros, doctos, gurúes, paramahamsas, yogas, etc., todos se pronunciarán jamás contra su Amo: La Degeneración Sexual en sus múltiples facetas.

¿Quién de ellos habrá hecho algo para evitar que ingenuas mujeres se corrompan en los lechos de placer, sustentados precisamente por quienes “cumplen” los mandatos de Dios?

Muchas neo-iglesias, o neo-religiones, han hecho de sus “templos” unos burdeles disimulados, con el visto bueno de las autoridades, y subvencionados por los E.U.A. todavía.

¿Podrán esos “sublimes” pastores, guías, maestros, gurúes, potestades, escogidos, ancianos, etc., manifestar siquiera un poquito de simpatía por los profundos estudios de la Castidad Científica?

Por supuesto que no. Todos los amos y dueños de “religiones”, todos los inconscientes y degenerados secuaces del llamado “cristianismo”, los falsos yoguis, los gurúes, swamis, divinas gracias, jefes, guías, hermanos mayores, los mahatmas importados del “oriente de Miami”, de sus lujosas suites, o de los nefastos budhisteros que llenan sus bolsas con el dinero de los tontos, o de los lenocinios de París, en fin de todos los esclavos y sus dueños o amos, condenarán, anatemizarán y excomulgarán la presente obra, al Autor, y al Editor; pero, ¿Qué importa eso a la Ciencia Esotérica y qué a nosotros?.

**“No hay ninguna superación íntima, si no es estrictamente voluntaria”**

Por: V. M. Om Yeowams Om